

CAPÍTULO VIII. ¹

Del tercero Rey de México, llamado *Chimalpopoca* y de las cosas que en su tiempo sucedieron.

Eleto por comun consentimiento de toda la comunidad mexicana *Chimalpopoca*, hijo de *Vitzilivitl* el segundo, mancevo de edad de diez años, con la qual election quedó la ciudad muy contenta; puesto el niño en su trono real y insignias reales que fueron, despues de ponelle la tiara en la cabeça, ungille con la uncion divina, que ellos llamauan, dándole en la mano izquierda una Rodella y en la otra un espada de nauajas, que ellos usauan, y vestille unas armas, las que ellos elexian conforme al dios cuya semejança querian representar, en señal de que prometia la defensa de su ciudad y el morir por ella; y auiéndolo así jurado y prometido, despues de algunos años que reynaua muy querido de su aguelo el rey de *Azcaputzalco*, teniendo los mexicanos por esto mas entradas y salidas en *Azcaputzalco* y tratándose con mas familiaridad los unos con los otros, los señores de México fueron á su rey *Chimalpopoca* y dixéronle: señor, todos somos de acuerdo que pues el rey *Teçoçomocli* tu agüelo te quiere tanto y hace tanto caso de tí y entre los demas señores ay tanta familiaridad con nosotros, que le inviásemos á rogar que nos diese el agua de *Chapultepec* para de que pudiesemos beber y que nosotros la trairiamos á la ciudad: la causa de pedilla, es porque como hasta agora no viviamos sino en choças y en casas de poco valor y agora vamos edificando casas de piedra y adobes y cegando la laguna y andan barcos por las açequias, bebemos el agua muy turbia y sucia, por tanto, te suplicamos invies tus mensajeros para que se nos conceda esta merced.

Oído por *Chimalpopoca*, dixo que le parecia bien, y luego deter-

¹ Véase la lámina 4ª, part. 1ª

minó de inuiar sus mensajeros al rey de *Azcaputzalco* suplicándole diese el agua de *Chapultepec* para podella traer á la ciudad; y así ordenado con sus presentes y ordinarios dones de rosas y otras cosas con aquellos se suelen saludar y visitar, fueron los mensajeros ante el rey de *Azcaputzalco* y propuesta su demanda les respondió que descansen y tuviesen placer, que el lo trataria con sus grandes y les daria respuesta. Llamados los grandes y tomado parecer fuéles concedido que lleuasen el agua, mucho de nora buena, pues dello *Azcaputzalco* no receuia ningun detrimento ni della auia provecho nenguno.

Los mexicanos, alegres y contentos, empeçaron con gran cuidado y priesa á sacar céspedes y hacer balsas de carriços para hacer camino por donde el agua viniere, y en breve tiempo con muchas estacas y carriços, céspedes y otros materiales, truxeron el agua á México, aunque con trabajo, por estar todo fundado sobre agua y desvaratárseles por momentos, por ser el golpe de agua que venia grande y el caño ser todo de barro; y así fundados en malicia con deseo de que todo viniese ya ¹ en rompimiento para empeçar ya á hater lo que tanto auia deseauan, que era ponerse en libertad, tornaron á inuiar sus mensajeros al rey de *Azcaputzalco* haciéndole saver de parte del rey su nieto cómo aquella agua que se les auia dado no conseguian el efeto de goçalla á causa de que, como iba sobre barro, con facilidad se lo llevaba y lo desuarataua; que les hiciese merced de dalles madera destacas, piedra y cal y mandar á sus vasallos les fuesen á ayudar para que se hiciese un caño de cal y canto, para por donde fuese el agua segura y sin romperse.

El rey, oída la embajada, no le supo bien, aunque disimuló con ellos, y les dixo quel hablaria á los de su consejo y que visto lo que en el caso les pareciese, les responderia. El rey llamó á los de su consejo y propúsoles la demanda de los mexicanos, los cuales respondieron: señor y rey nuestro: ¿qué piensa tu nieto y los demas de su consejo? ¿piensan que emos de ser aquí sus esclavos ó vasallos? ¿no basta que aposentados y admitidos en nuestras tier-

¹ La lectura de este periodo en el manuscrito citado (*Origen, etc.*) es como sigue:— “tomaron de aquí ocasion los mexicanos para provocar á enemistad á los de Azcaputzalco, deseando viniere ya todo, etc.”

ras les ayamos permitido avitar y hacer su ciudad y dádoles el agua que nos pidieron, sino que agora quieren, sin vergüença y miramiento de tu real corona, que tú y todos le vamos á servir y á edificarles caño por donde vaya el agua! No queremos, ni es nuestra voluntad, y sobre eso perderemos todos las vidas, porque aunque el rey *Chimalpopoca* de México sea nuestro hijo y deudo de la nacion tepaneca, no por eso nos ha de querer señorear y mandar; y pues él es niño y lo que hace es incitado por sus consejos, sea norabuena, que nosotros queremos ver ques lo que les da atrevimiento para tan gran desvergüença y osadía como ésta.

Apartados de la presencia del rey tuvieron entre sí una consulta en la qual se hallaron el señor de *Cuyuacan*, que auia por nombre *Maxtlatzin* y los señores de *Tacuba*, *Aculnauacatl* y otro que se llamaua *Tzacualcatl* y *Tlacavillaua*: en fin, algunos señores destas tres cabeças¹ que no eran aficionados á la nacion mexicana, y conjurándose contra ellos determinaron de, no solamente no dalles lo que pedian, empero de ir luego y tornalles á quitar el agua que les auian dado y la posesion que ya della tenian, y juntamente determinaron de destruylos y acauallos sin que quedase hombre dellos, ni lugar que se llamase México; y con esta determinacion empegaron á incitar á la gente del pueblo y á ponella en armas y indignallos contra los mexicanos, diciéndoles cómo los querian avasallar y hacer sus tributarios y servirse dellos; y para mas manifestar el enojo que dellos tenian y que la guerra se efectuase, hicieron pregonar en su ciudad que nenguno fuese osado de tratar ni contratar en México, ni meter bastimentos ni otras cosas de mercaderías, so pena de la vida: y para la execucion desto pusieron guardas por todos los caminos para que ni los de la ciudad de México entrasen acá, ni los de acá allá, vedándoles el monte que antes les era franco, donde hacian leña y todas las demas entradas y salidas que con los tepanecas tenian.

El rey de *Azcaputzalco*, viendo á todos los señores alborotados y que se determinauan de matar á los mexicanos y hacelles guerra, quixera mucho estoruarlo; pero viendo era cosa imposible, pidióles que les rogaua, antes que se determinasen en aquel parecer, que

¹ Esto es; de los tres señoríos mencionados, *Azcaputzalco*, *Cuyuacan* y *Tacuba*.

le urtasen¹ al rey de México su nieto para que no padeciese con los demas. Algunos estuvieron en este parecer, ecepto *Maxtlaton* y *Tlacacuitlaua* y otros, que respondieron que no eran de tal parecer, porque aunque era de casta de tepanecas, que era por vía de muger el parentesco, y que de parte del padre era hijo de los mexicanos; y que siempre inclinaria á la parte de padre y no de la de madre: aquellos no querian conceder en el tal propósito, y que antes el primero que auian de procurar matar auia de ser á él. El rey affixido con esta respuesta y muy triste de ver que no podia apaciguar á sus vasallos, deste pesar adoleció, de la qual enfermedad murió de achaque deste pesar; ademas de que ya él era viejo. Muerto el rey de *Azcaputzalco*, *Teçogomocli*, los tepanecas, confirmados mas en su intencion y propósito, concertaron entre sí, por el perjuicio que á los mexicanos se les seguiria, de matalles á su rey *Chimalpopoca* á traycion. Por dexar el hecho y enemistad mas firme, se conjuraron y juramentaron de estar firmes en este mal propósito, lo qual pusieron por obra, y inviando gente escondidamente de noche, estando todo en silencio, entraron los matadores en el palacio real, estando toda la guardia descuidada y durmiendo, y tomando al rey descuidado le mataron á él y á un hijo suyo, que tenia consigo acostado, que se llamaua *Teuetleuac*.

Venida la mañana, yendo los señores de México á saludar á su rey como ellos lo tienen de costumbre, halláronlos muertos y con grandes heridas á él y al niño, de lo qual los mexicanos alborotados y pesantes levantaron gran llanto, publicándose luego por la ciudad la muerte tan desastrada del rey y pusieronse todos en arma; pero sosegados y aplacados por un señor dellos, les dixo: mexicanos: sosegaos y quietá vuestros coraçones: mirá que las cosas sin consideracion no van bien ordenadas: no os pese; que aunque nuestro rey es muerto no se acabó en él la genealogía de los grandes ni su generacion; que hijos tenemos de los reyes pasados príncipes de México: ¿qué caudillo ni que caueça teneis para que en vuestra determinacion os guie? no vays² tan á ciegas, ni os ciegue la pasion: reportá vuestros animosos coraçones y elexí primero rey

¹ Esto es, que se apoderasen de la persona del rey de México.

² No vayais.